

ANEXO

ANEXOS

I

LA SEMILLA, LOS CULTIVOS Y LAS PERSONAS

En este anexo ubicaré los grandes focos en la cadena de producción de la semilla del algodón hasta llegar a la desmontadora. El derrotero que se trazó va desde una lectura a las corporaciones gubernamentales y no gubernamentales que intervienen en el proceso, hasta la vinculación de otras empresas informales, que también son importantes para el abastecimiento de la materia prima y su transformación en el contexto de la industria de la moda. También trataré de brindar un panorama sobre la situación del campo colombiano, en términos de la semilla del algodón y la industria de producción algodonera.

Este es un primer paso para articular escenarios que, narrativamente, suelen desvincularse de las industrias textil y de la moda, y su desvinculación silencia y obvia a la producción de insumos y materias primas como elementos fundamentales que ayudan a constituir a esta industria como sector económico.

LA SEMILLA Y BAYER- MONSANTO (EL AGRONEGOCIO)

En el mundo de la agricultura y el agronegocio, las semillas son producidas y suministradas por monopolios que, hoy día, producen semillas bajo sus propias patentes, las semillas transgénicas de algodón que elabora Bayer son un ejemplo de esta práctica.

Cuando en junio de 2018 Bayer terminó por comprar a Monsanto¹, unificó bajo el mismo nombre todo lo que significa el desarrollo de semillas OGM. En el pasado, ambas compañías habían trabajado de manera conjunta, y aunque mantenían su independencia, su alianza para la venta y producción de agroquímicos y biotecnología, era altamente lucrativa y mantenía la idea de una competencia. Con la compra de Monsanto, Bayer terminó por convertirse en el principal monopolio agroindustrial del planeta, incluyendo todo el desarrollo de procesos de transgénesis^{2,3}.

1 Monsanto es una multinacional originaria de EE. UU. y ha sido líder de ingeniería genética y de herbicidas, operando desde 1901. Su producto estrella ha sido el Roundup (glifosato) y Bayer es una multinacional alemana química-farmacéutica fundada en 1863, que debe su gran éxito a la Aspirina.

2 Las siglas OGM (Organismo Genéticamente Modificado) y GMO, Genetically Modified Organism en inglés) y GM (Genéticamente Modificado, Genetically Modified en inglés).

³Según la traducción de la infografía “Plant Biotechnology 101” (Cropplife, 2016) que hace la Asociación de Biotecnología Vegetal Agrícola, Agro-bio (2017). ⁴Informe de Grupo Semillas. (2009) (p.56).

Para cultivar algodón en Colombia, un agricultor se ve sometido a firmar contratos que lo llevan a tener una relación en contravía con su tradición. Es obligado a reconocer a Monsanto como el dueño de la semilla, se le impide guardar, comercializar o entregar las semillas; además, solo puede entregar su producto a desmontadoras autorizadas por Monsanto y cualquier incumplimiento de estas y otras cláusulas puede acarrear multas por parte de la multinacional.⁴

CULTIVO DE ALGODÓN TRANSGÉNICO

QUÉ ES Y CÓMO AFECTA LA PRODUCCIÓN DE ALGODÓN

El algodón fue, en 2002, el primer cultivo OGM sembrado comercialmente autorizado por el ICA. Actualmente el cultivo se siembra en 11 departamentos, aunque los más representativos en términos de área sembrada y participación en la producción a nivel nacional son Córdoba con el 49,8% y Tolima con 30,6% (MADR, 2016).

A la fecha se han aprobado un total de 9 eventos en algodón OGM que incluyen resistencia a insectos, tolerancia a herbicidas y la combinación de varios rasgos (eventos apilados) para uso en cultivos comerciales, alimento animal y consumo humano [...] (Rodríguez, 2017, p.20).

Cuando viajé al departamento de Córdoba para

hacer esta investigación, tuve la oportunidad de entrevistar a varios algodoneiros, busqué conocer cuál era su opinión acerca de la manera en que las tecnologías transgénicas tenían acaparado el mercado, y quería conocer si tenían una opinión comparativa entre la semilla de Monsanto y la semilla convencional que fue desplazada. La opinión de don Plinio, un ingeniero agrónomo y agricultor, fue clave para entender el panorama, él había sido testigo de la transformación de la tierra por los transgénicos, y reconocía las afecciones que llegaron con ellos.



Video 1.2. Entrevista con don Plinio: (17 de septiembre de 2018



Para visualizar el video de Transgénico- GMO , puede ingresar desde su dispositivo móvil a través de cualquier aplicación para lectura de códigos QR. O en el siguiente enlace.

https://www.youtube.com/watch?v=sM7fabnifMI&list=PLFnGgROzmCNz1hyQ3njv1UO_FOC6pUsn&index=5

Cuando fueron introducidas las semillas de algodón genéticamente modificadas, el cultivo de la planta venía disminuyendo año a año. Sin embargo, estas nuevas semillas no lograron solucionar la situación sino que, por el contrario, incrementó la caída. Por un lado, el costo de las semillas hace que sea poco rentable su cultivo, la producción no logra cubrir los costos de producción, y la semilla en sí trajo consigo nuevas plagas que requirieron de un incremento en el uso de insecticidas. El cambio, trajo consigo un declive en la calidad y en la sostenibilidad de los cultivos, pero también afectó a las semillas tradicionales, disminuyendo su cultivo.

Sin embargo, el tipo de cultivo puede presentar variabilidades en sus costos, haciendo que no sea necesariamente un problema del uso de semilla transgénica, tal como lo explica aquí el profesor de la Universidad de Córdoba, Aníbal Trevinco, a quien entrevisté.



Video 1.4. Entrevista con el profesor Aníbal Trevinco (18 de septiembre de 2018).



Para visualizar el video de Manejo de la semilla según la zona y el terreno , puede ingresar desde su dispositivo móvil a través de cualquier aplicación para lectura de códigos QR. O en el siguiente enlace.https://www.youtube.com/watch?v=pNzjhgPcMxY&ab_channel=GLORIAMARIABenitez

EL MARCO QUE PERMITE LA PERMANENCIA DE LOS OGM

El marco normativo que permitió que se hiciera la imposición de OGM al mercado agrícola colombiano, no tuvo en cuenta la opinión de las comunidades que se verían más afectadas en la operación. La falta de un escenario donde de manera diferenciada, las comunidades que operan en la economía del campo puedan ser consultadas, permite que el camino para que las multinacionales entren al país, siempre esté abierto.

Más allá de que existan una serie de derechos colectivos garantizados por la Constitución Política del país, el hecho de que las normas y resoluciones en el ramo de la agricultura que tratan el tema de los OMG, estén siempre enfocadas en la vigilancia sobre los problemas que puedan generar en la salud del consumidor, y no se cuestionen los problemas que puede acarrear alrededor del entorno natural; hace que sea imposible para los agricultores elevar su voz en contra de las medidas, claramente, porque se asume la rentabilidad o el peso específico de la multinacional que hace el respectivo lobby en los estamentos decisorios del país.

UN EJERCICIO PRÁCTICO DE COSTOS

En Córdoba, tuve la oportunidad de conocer a fondo el trabajo en la finca Floresta, de 280 Ha. Allí busqué cómo cuantificar el costo de

las semillas de algodón para la producción del cultivo. La finca que se encuentra ubicada en la vereda Las Balsas en el municipio de Cereté, Córdoba, tiene un suelo en el que durante el año se alternan el algodón y el maíz, lo que puede llevar a irregularidades de comportamiento en el rendimiento como explicó el profesor Trevico en la entrevista.

El suelo, por las condiciones de humedad, solo permite que una bolsa de 20 kilogramos de semilla pueda rendir para sembrar 1.5 Ha. La bolsa de semilla convencional cuesta 300.000 COP, mientras que la bolsa de semilla transgénica cuesta 1.400.000 COP. Esto lleva a que cultivar el total de hectáreas con semilla convencional cueste un poco menos de 56 millones de pesos, mientras que la siembra de semilla transgénica tiene unos costos que sobrepasan los 261 millones de pesos. Si se tiene en cuenta que, aparte de la abrumadora diferencia de precios, en ambos casos se utiliza como práctica un fuerte control de plagas, lo que implica unos costos adicionales similares, no se entiende por qué el gobierno promovió el uso de la semilla OGM, sabiendo que éstas no representaban ningún beneficio real para sus agricultores.

Remontándome al testimonio del profesor Trevico, puede que él tenga razón en sus observaciones, si la descripción correspondiera para un campo, un clima y un precio que nunca vari-

arán... un campo idealizado, con un gobierno más prometedor... un campo controlado y muy bien supervisado.

En los campos de Córdoba se escuchan opiniones muy diferentes a las del profesor Trevico, los precios elevados de la semilla transgénica han traído ruina a la región. Los cultivos han visto reducida su sostenibilidad a un día a día, y no todos los agricultores locales cuentan con la misma capacidad de crédito para asumir la deuda.

Por otro lado, la semilla convencional, administrada por la corporación Agrosavia³, se ha vuelto bastante difícil de adquirir desde que se aprobó el uso de los transgénicos a finales de los años 90. En los diálogos con los agricultores en relación con las semillas convencionales, algunos agricultores hicieron énfasis en que ya no se consigue; otros dicen que Agrosaviano produce ya las semillas convencionales en una

3 [1] La Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria, antes Corpoica y hoy Agrosavia, es “una entidad pública descentralizada de participación mixta sin ánimo de lucro, de carácter científico y técnico, cuyo propósito es trabajar en la generación del conocimiento científico y el desarrollo tecnológico agropecuario a través de la investigación científica, la adaptación de tecnologías, la transferencia y la asesoría con el fin de mejorar la competitividad de la producción, la equidad en la distribución de los beneficios de la tecnología, la sostenibilidad en el uso de los recursos naturales, el fortalecimiento de la capacidad científica y tecnológica de Colombia y, contribuir a elevar la calidad de vida de la población (Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria [Agrosavia], 2019).

proporción que permita abastecer un cultivo de más de 40 hectáreas y que esto obligaría a mezclar semillas. Pero el ICA prohíbe dicha mezcla y tiene una reglamentación para la separación de los cultivos a distancias específicas, pues según sus estudios se puede presentar una “contaminación” si se completan los cultivos de las semillas convencionales con transgénicas. Por consiguiente, para un agricultor es más práctico tener todas sus hectáreas con un solo tipo de semilla.

En Córdoba la siembra de algodón y maíz están estrechamente relacionadas, ambos cultivos se solían llevar a cabo de manera complementaria y alterna en una misma área de tierra dependiendo de la época del año. Sin embargo, este uso se ha visto alterado debido al alto nivel de polinización del maíz en comparación con el algodón y a los controles diferenciados sobre las distancias entre plantas como consecuencia de ello. En los lotes donde se cultiva algodón transgénico no se permite el cultivo de maíz.

Si contrasto los testimonios de los agricultores con el del profesor Trevico y las normativas del ICA, es evidente que hay una tendencia a fomentar el uso de semilla transgénica. Este favoritismo se sostiene gracias a que se omite la opinión de quienes ya se han visto afectados por el cultivo transgénico, al hecho de que a través de normativas se les impide tener op-

ciones para cultivar, y a que la entidad encargada de dar una opinión desinteresada, ofrece una interpretación de datos selectiva y poco sustentada. Esta cadena de arbitrariedades se suma a otras que también ocurren dentro de la cadena de suministro y producción de la moda, lo que podría explicar cómo ocurre la pérdida de consciencia de que se pertenece a un sistema en las personas que constituyen la base de participación para alimentar dicho sistema.

La evolución de las industrias transgénicas en los contextos que habitan, hace que el sustento del campo se vea afectado a nivel general. Ha surgido una pérdida de equilibrio entre la naturaleza, las comunidades y los sistemas de producción. Las prohibiciones y reglamentaciones para el maíz también afectan la producción de algodón, pues la pérdida de su siembra afecta las actividades de los agricultores en las temporadas en las que no se cultiva algodón. El uso alternado del maíz y el algodón proporciona a las comunidades la posibilidad de un equilibrio económico y un movimiento de la tierra en los meses en que se produce la alternancia, en otras palabras: es la base de sus medios de producción.

LAS PATENTES Y LA REUTILIZACIÓN DE SEMILLA

Otro problema que tiene la semilla transgénica es que el agricultor no puede hacer salvaguar-

da de las semillas que compra y almacenar una parte para el cultivo del año siguiente, ni hacer reservas de la producción para sembrar semillas OGM. Las semillas deben ser vigentes y destinadas a un solo ciclo debido a que son semillas híbridas.

Existen dos niveles de discurso en la explicación del profesor Trevico sobre la reutilización de la semilla: uno, es que las semillas se degeneran y pierden sus buenas propiedades, pues al ser reutilizadas las resistencias de ese híbrido serían “inciertas” para el cultivo; el otro argumento tiene que ver con las patentes sobre la obtención de las semillas, por lo que utilizarlas sin haber hecho una nueva compra se considera vulnerar las patentes y las restricciones que se imponen a los compradores sobre el uso de estas semillas, por los derechos de obtentor.

La economía de los agricultores también se ve afectada por el precio excesivo de los fitomejoramientos⁴, los cuales deberían tener precios asequibles. Los fitomejoramientos pueden ser importantes para pensar en la agroindustria a gran escala, según como se comporta la densidad poblacional del cultivo, porque podría potencializar las especies de cada zona y podría

⁴ Es la técnica de investigación mediante la cual se cruzan distintas variedades de una misma especie vegetal con el objetivo de mejorar sus características genéticas logrando así plantas más resistentes y productivas.

producir abastecimiento a las comunidades de cada zona. Sin embargo, los fitomejoramientos no sirven de igual forma en cada región y esto es grave. El problema es suponer que la imposición de los fitomejoramientos ha de dar resultados similares en todas las geografías, como si no hubiera procesos naturales de adaptación que atraviesan el mundo biológico.

Se patentan semillas que no están adaptadas a las regiones de los diferentes países y se permite su comercialización. Se genera y oculta un problema de rentabilidad para las empresas multinacionales respecto a su capital invertido: la necesidad de generar demanda para sus productos y la ausencia de voluntad de invertir tiempo y dinero en investigación y desarrollo de procesos y semillas específicas las regiones y sus comunidades. Estas multinacionales ganan mucho más de lo que invirtieron alguna vez, pues al tener las patentes, tienen los derechos únicos de su propio invento y generan monopolios con los que han recuperado sobradamente sus inversiones.

Retomando la idea de pensar a la finca Floresta como un modelo para medir, quise cuantificar cuánto gana Bayer-Monsanto, solo por cuenta de las 280 hectáreas de tierra. Según me informaron, aparte de comprarles la semilla, la finca compra los herbicidas provistos por Bayer-Monsanto, siendo *Roundup* (glifosato)

el más utilizado. Por cada ciclo de cultivo se requiere de dos aplicaciones del herbicida y por cada hectárea de la finca se utiliza un total de 5 litros. Entonces, de sólo el ciclo de cultivo de algodón de la finca Floresta, Bayer obtiene anualmente \$303.240.000, y es una inversión que no ha logrado probar ser más rentable que si el proceso fuera realizado con semilla convencional.

LA CULTURA DEL ALGODÓN

Al preguntarle a Francisco Mestra, administrador de la finca, sobre qué diferencias encontraba entre el algodón transgénico y el algodón nativo, me di cuenta de que él, al igual que casi todos los que cultivan en la zona, relaciona el uso de la expresión “semilla original” con la semilla transgénica. La apropiación frente a lo “original” se entiende por la marca, por el empaque. En un momento le pregunté a la dueña del cultivo si alguna vez había sembrado semilla nativa y sacó la bolsa de Bayer, para ella esa era la semilla original.



Foto 1.7. Mujer campesina de Córdoba.



Para visualizar el video de hablando sobre lo original,
, puede ingresar desde su dispositivo móvil a través de
cualquier aplicación para lectura de códigos

QR. O en el siguiente enlace.

[https://www.youtube.com/watch?v=OuL50LJxTyY&list=PLFnG-gROzmCNz1hyQ3_njv1UO_FOC6pUsn
&index=9&ab_channel=GLORIAMARIABenitez](https://www.youtube.com/watch?v=OuL50LJxTyY&list=PLFnG-gROzmCNz1hyQ3_njv1UO_FOC6pUsn&index=9&ab_channel=GLORIAMARIABenitez)



Video 1.11. Entrevista a Francisco Mestra (septiembre 19 de 2018).

Hay una confusión frente a lo que significa original y frente a la memoria de la semilla, frente a lo que se considera propio desde el lenguaje y frente a la invisibilidad que ha cubierto la semilla nativa de la zona, por el gran terreno que ganan las marcas inconscientemente. Para Francisco, la originalidad de la semilla de Bayer se debe no solo a lo que representan para él las marcas, sino también a la ausencia de la semilla nativa en la producción de algodón en Colombia.

Los campesinos antes podían sembrar como ellos sabían, generando sus propios cultivos

como lo habían hecho sus antepasados, pero debido a las estrategias de industrialización de los cultivos, a la presencia de las multinacionales y a las disposiciones gubernamentales; todo se ajustó a la búsqueda de un amplio margen de beneficios, lo que cambió la forma en que se había conocido la tradición de sembrar y cultivar.

El gobierno colombiano le dio vía libre al comercio no regulado con países como Estados Unidos, y con ello, permitió la entrada de los grandes capitales con tendencia a la formación de monopolios para intervenir en los mercados locales. Esto no solo está afectando las economías sino también la vida, la cultura, los derechos humanos y los territorios de las poblaciones. Las comunidades agrícolas están escindidas del saber, la cultura y ahora las separan también del conocimiento ancestral.

Gracias al poder que ejerce Bayer-Monsanto, la semilla transgénica fue introducida en lugares donde nunca se realizaron pruebas ni procesos de investigación sobre sus posibilidades adaptativas. Esto pone en evidencia que la relación entre las multinacionales y el gobierno, no tuvo una mediación que permitiera abordar las implicaciones ambientales, sociales, culturales y económicas de lo que iba a ocurrir.

Hoy el cultivo trae consigo una serie de prácti-

cas que atentan contra la producción y someten a la población a trabajar por fuera de sus maneras aprendidas, sin ofrecer siquiera márgenes de ganancias justos.

Desafortunadamente el algodón tradicional también se ha vuelto inviable, pues debido a las olas invernales imprevisibles y a la baja adaptabilidad de la semilla, los costos de producción también se hicieron muy altos. Por eso mucha gente optó y sigue optando por otras fuentes de ingresos.

El avance del agronegocio en América Latina tiene un carácter abiertamente depredatorio, los gobiernos de la región han hecho reformas de todo tipo, de manera que la práctica neoliberal entre en confrontación con el carácter progresista inherente en las ratificaciones de los tratados internacionales de derechos humanos. El tipo de economía que se basa en el discurso de la explotación del campo a toda costa, evidencia el papel que cumplen las estructuras estatales, donde queda claro que los derechos de la población llegan hasta donde empiezan los privilegios de las empresas transnacionales. (Pereira, 2012, p. 16).

Los agricultores colombianos fueron perdiendo el derecho a comercializar lo que, por práctica cultural, venían haciendo durante generaciones. Las comunidades se habían encargado de desarrollar, preservar y cultivar sus semi-

llas y tenían vía libre para desarrollar cultivos propios de los que podían tener un margen de ganancia más alto, en parte, gracias a su conocimiento. Todo esto pasó a carecer de valor por las condiciones impuestas a través de los acuerdos que el estado colombiano firmó con las multinacionales productoras de tecnologías transgénicas.

El cultivo de algodón, mirado desde un aspecto agroindustrial, se convirtió en negocio destinado a una industria con poca mano de obra y gran solvencia económica. Esto hizo que el campesinado, sin tierras, se fuera desplazando a otros lugares. La tecnificación de las empresas hizo que la mano de obra rural se convirtiera en obsoleta y tuviera que ocupar otros rubros económicos de la zona, en particular en el cuidado de ganado, el moto-taxismo, las ventas ambulantes o la incorporación a bandas criminales. A ello se le suma que los jóvenes no ven rentable trabajar en el cultivo, pues solo puede emplearlos durante un semestre del año, pero solo en los tres meses de la recolecta se da el máximo de trabajo. La siembra del maíz tampoco produce empleo. La principal ocupación se da en los operarios de la maquinaria pesada empleada.

En los sectores aledaños de las fincas, pude conversar con los campesinos sobre las posibilidades que tenían para tener cultivos de pan-

coger en los predios que ocupan cuando están trabajando en el ciclo agrícola. Ellos me dijeron que el acaparamiento de tierras por parte de los terratenientes ha llevado a que esas prácticas campesinas ya no se den. La costumbre de sembrar se ha ido deteriorando por el aumento del trabajo en el campo a destajo y nómada.

GOBIERNO, SEMILLA Y MULTINACIONALES

Como ya he expuesto en apartados anteriores, las multinacionales como Bayer se instalan amparadas por los gobiernos, se adueñan de la venta y la distribución de la semilla, “obligan” al agricultor a adoptar la semilla a través de la imposición de normativas y reduciendo significativamente la presencia y cantidad de la semilla convencional en el mercado.

A través de la enajenación del mercado, las multinacionales se van convirtiendo en autoridad, y terminan siendo un regulador del funcionamiento del campo. “Panamá, Bolivia y Colombia son países que, seguidos por Argentina, Brasil, República Dominicana, Costa Rica y Honduras, consiguieron hacer uso de los flujos de efectivo de las empresas transnacionales de la mejor manera” (Khusainova, 2013, parr. 13).

Los tratados de libre comercio cercaron las

posibilidades de sembrar semillas nativas, a través de acuerdos específicos, se impuso una práctica bajo la lógica de que la semilla provista por la multinacional tendría un menor precio y un mayor rendimiento. Sin embargo, estas semillas no probadas en los suelos específicos, vienen acompañadas de productos adicionales y de prácticas que obligan a uso, lo cual incrementa exponencialmente los costos de producción.

En Colombia, desde finales de los años 90, se instaló una narrativa que dice que las semillas transgénicas son más productivas y más resistentes (Grupo Semillas, 2009, p. 59), una narrativa que ha sido soportada por entidades gubernamentales y por los representantes de las empresas multinacionales en el país y que fue la que permitió que se creara un marco normativo que siempre protegiera el negocio de los grandes monopolios, enmudeciendo la opinión de los agricultores. Así se logró posicionar el algodón OGM como fibra textil con más calidad, mejor rendimiento, de mejores acabados, con una semilla más limpia, una mota más blanca, que permite un proceso de producción industrial mucho más estable y libre de irregularidades.

Córdoba fue uno de los lugares donde la semilla no tuvo buenos resultados. Los agricultores entablaron demandas contra Bayer por el incum-

plimiento en el rendimiento de su producto, pero, al haber tantas variables y riesgos en el proceso de siembra, Bayer no está obligado a ofrecer garantías por el comportamiento de su semilla. Paradójicamente, las demandas que se han interpuesto en las cortes de la Unión Europea y en EE. UU. sí han tenido cauce y han derivado en penalizaciones.

En Colombia, existe el precedente de que en su momento, Monsanto llegó a demandar a muchas familias por contaminar cultivos y reutilizar semillas, por incurrir en casos de violación de los derechos de autor de su semilla patentada. Muchos afirman que las pruebas presentadas por la compañía podrían haber sido cuestionadas, el caso es que las penalizaciones impuestas significaron sumas enormes para los agricultores. Es claro que en Colombia la protección de los derechos de las multinacionales prima sobre los derechos de las personas, y que para el estado no tiene ningún valor el derecho a la tierra por parte de los campesinos, porque por sobre este se imponen las reglas del capitalismo.

En un acto de contrición, el gobierno colombiano, reconociendo los incrementos en los costos de producción del algodón con semillas OGM, trató de ayudar a los agricultores con decretos específicos como el *Decreto de creación del fondo de fomento al algodón* y el *Decreto de*

transformación del fondo de estabilización de precios del algodón, que buscaban certificar que los agricultores tuvieran garantías de ingresos. Sin embargo, dichos decretos perdieron vigencia durante la presidencia de Juan Manuel Santos, al institucionalizarse el sector algodonero, y con ello, ingresar en las lógicas del mercado.

Este cambio obligó a que el sector tuviera que asegurar sus cosechas, llevando a los agricultores a contraer una deuda adicional sobre un cultivo que ya de por sí está altamente endeudado. Y si bien el gobierno subsidia el 80% de estos seguros, los incrementos de operación por la imposición de la semilla, la necesidad de implementar maquinaria especializada para poder cumplir con las regulaciones sanitarias y la obligación de utilizar herbicidas específicos para evitar penalizaciones; hacen que el algodón sea un cultivo precarizante para aquellos productores que no poseen una operación a gran escala y que no tienen una infraestructura adquirida previamente.

VIVIR LA INFORMALIDAD Y PERPETUAR LA PRECARIEDAD

En este punto quiero cerrar la conversación sobre el proceso del algodón con la llegada de este a las desmotadoras. Hasta ahora he tratado de articular escenarios que suelen desagregarse

de la construcción de la industria textil y de la moda. La industria textil siempre se narra a partir de la llegada del algodón, mientras que la industria de la moda parte de la base de que todas las fibras están a su disposición, de esta manera toda la cadena de trabajo que ocurre previamente queda abstraída y silenciada en las materias primas y los insumos, vistos como objetos concretos y no como cosas que existen luego de haber pasado por un complejo proceso de negociaciones políticas, explotaciones laborales y especulaciones capitalistas.

Las desmotadoras son máquinas que separan, rápidamente, las motas de algodón de lo que queda de semilla. Después de llegar del campo, el algodón pasa por el proceso de secado, limpieza y separación de la semilla. La semilla que queda tiene dos destinos, y aquí parafraseo a don Plinio: el primero, es que se usa como alimento en la ganadería extensiva del departamento, y el segundo, es que se exporta, porque sirve como materia prima para la industria textil china. Allí producen telas de baja calidad con la poca fibra que aún queda adherida a la semilla

En Colombia, las desmotadoras deben funcionar al interior de cooperativas reguladas de algodoneros, para que puedan garantizar la sanidad del proceso, y también porque, debido a los costos, la activación de este tipo de ma-

quinarias solo puede ser viable a través de una alimentación sostenida por grandes cargas de algodón.

Sin embargo, los costos de mantenimiento de las desmotadoras son muy elevados, por lo que no es inusual que la puesta en funcionamiento para una cosecha requiera de la inyección de capital a partir de préstamos. La desmotadora que visité en Córdoba se llama Coagrocor y fue allí donde no solo conocí cómo funciona el proceso técnico, sino también cómo se empieza a diluir el conocimiento de lo que pasa después con el producto que fue cosechado.

Diagonal es una corporación civil que sirve como intermediaria entre los productores y los compradores de fibra nacional de algodón. Es una empresa que procura el suministro adecuado de algodón para la industria textil colombiana sin que haya detrimento en la industria algodonera. Cuando han ocurrido crisis en el sector algodonero y Coagrocor no ha tenido los recursos para funcionar de manera autónoma, Diagonal ha prestado el dinero para activar la maquinaria.

Los ciclos de crisis en el sector han llevado muchas veces a que las desmotadoras permanezcan paradas por varios años de cosecha de algodón. Es importante aclarar que, en el caso de Coagrocor, las máquinas desmotadoras

permanecen sin actividad casi todo el año, su funcionamiento se da entre los meses de febrero, marzo y principios de abril; durante la época de recolección en Córdoba. Por ello es que el mantenimiento es necesario antes de poder activarlas.

En Coagrocor no trabaja mucha gente, pude contar 15 operarios más el personal de oficinas. Los obreros que trabajan en la planta están encargados de asegurar que la aspiradora succione el lote de algodón correcto, así como de transportar las pacas que comprime la máquina. También se encargan de agregar la tela y los alambres que abrazan cada paca, y de acomodar en los camiones de carga los paquetes que van a salir hacia Diagonal. Las semillas que deja el proceso se empacan en sacos, un proceso que se hace manualmente, pues no hay una máquina para hacer la labor.

Durante la visita, pude constatar que ninguno de los trabajadores de la desmotadora tenía dotación de prendas adecuadas para el trabajo en máquinas, la razón es simple: los obreros, al tener que operar maquinaria y trabajar en la carga, utilizan la ropa más propicia para la segunda labor porque es la que más esfuerzo físico demanda, debido a esto, se puede contaminar la fibra, pero también puede sufrir la salud de los trabajadores. Puede que, al ser una empleabilidad de corto tiempo de con-

tratación, se haya instituido una negligencia en la dotación a los trabajadores.

Todos los oficios que se han nombrado en este anexo hacen parte de un aparato de trabajo que no tiene estructura de formalización. La gran mayoría de ellos no posee ningún tipo de protección o perspectiva de futuro, y la labor que ellos desempeñan se considera esencial, pero no hay una remuneración acorde con la importancia que ello implica. La informalidad, fomentada por los ahorros en los costos, ha hecho que toda esa fuerza laboral sepa que, al menos en el sector del algodón en el país, es imposible crecer, es imposible estar amparado, es imposible construir un bienestar.

Todos los usuarios y consumidores nos acostumbramos a pasar por encima de estas labores esenciales, porque la promesa de un costo menor es más importante que el establecimiento de unos marcos mínimos de justicia social. Esto hace que sea poco reconocida la labor que ellos representan en la cadena, pero que además sea invisible su aporte en rubros como la innovación, el desarrollo, la circulación o el funcionamiento de productos.

Lo paradójico del sistema es que también necesita que estos trabajadores mal remunerados consuman, de manera que la economía del lugar donde se producen las cosas no colapse.

Sin embargo, que un campesino no pueda acceder a prendas hechas con el algodón que cosecha, demuestra que el sistema tiene presupuestado que el rendimiento de las ganancias siempre primará sobre la precarización de la base social, y esto se refleja en el hecho de que, por lo regular, ese campesino colombiano sólo podrá tener acceso a prendas chinas para vestirse, prendas de muy baja calidad, que provienen de Medellín y que son elaboradas en su mayoría de poliéster.

Gabriel Forero, periodista del diario La República, escribió en 2014:

[...] no todo lo que se exhibe en Arturo Calle, Tania, Punto Blanco y Offcorss es colombiano. Aunque estas compañías son símbolo de la industria nacional, parte de sus colecciones tiene origen en hilos y agujas con sede en China, Estados Unidos y Vietnam. Esto se debe a que del total de las prendas que componen un armario en el país, 20,6% es de otra nación, según la tasa de penetración de importaciones del sector de la confección, que calcula la cámara de textiles de la Andi. En el primer semestre de 2014, US\$134,8 millones en mercancía (como camisetas, pantalones, calcetines y ropa interior) llegó de China, mientras que US\$5,6 millones llegaron de Estados Unidos. La lista de los países que más le venden a Colombia la completan Vietnam, Perú, Bangladesh, Ecuador y otros lugares que suman un total de artículos ingresados por US\$272,8 millones.

Retomando el argumento sobre la disponibilidad de un agricultor para adquirir la ropa que viste, es obvio que el sistema ha hecho que esta disponibilidad sea reducida, no solo porque la variedad es limitada, sino también porque

la producción nacional es insuficiente. El algodón producido en el país no alcanza a suplir las necesidades de las textileras nacionales, y menos las del sector de la confección. El producto colombiano es de calidad, pero es más costoso.

Para concluir este anexo, quiero referirme a un círculo vicioso que ilustra de manera elocuente la situación que se vive y cómo todo apunta a que dicho círculo no se rompa: debido a la falta de dotación para trabajar en el campo, los recolectores optan por empezar sus labores antes del amanecer y finalizar en la noche. El efecto que muchas veces trae esta práctica es que el algodón se humedezca y desarrolle hongos al ser almacenado.

Al estar contaminado, la carga de dicho algodón no se paga de la misma manera, lo que lleva a tensiones entre los empleadores y los trabajadores, que generalmente se saldan con multas que impone el empleador a su empleado. De otro lado, los trabajadores son conscientes de que nada obliga al empleador a brindar condiciones mínimas de bienestar al empleado mientras realiza su trabajo, por lo que este siempre podrá ser abandonado apenas se abran mejores oportunidades en otros cultivos o en otros sectores económicos. Este deterioro que paulatinamente va aumentando sus efectos, muestra claramente las consecuencias de una ausencia

sistemática de los cuadros normativos que para el sector han regulado el congreso, el Ministerio de Trabajo, y el ICA... pero nada ocurre.

II

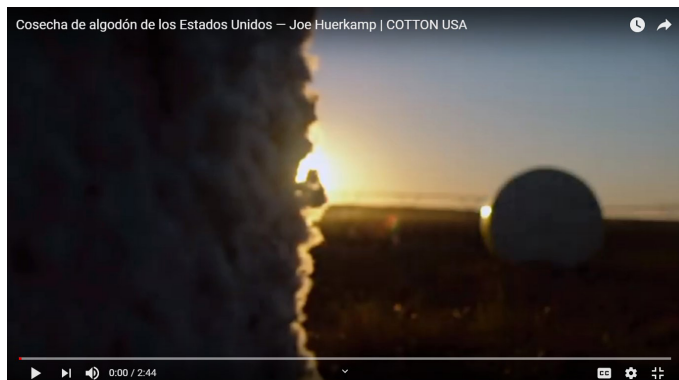
LA MARCA

Cuando el algodón sale del campo entra a Diagonal⁵. Esta empresa hace parte de las empresas textileras e hilanderías del país y fue creada para beneficiarlas. Las textileras colombianas más grandes se nutren de la distribución de algodón de Colombia y del extranjero. Diagonal genera los vínculos y los contactos de las compras de algodón. Luego de tener el material, elabora las mezclas entre algodones que las empresas le solicitan según la textura, resistencia, entre otras características.

Empresas como Fabricato, Coltejer, Hilandería Fontibón, Fatelares, son aliadas de Diagonal. El algodón nacional que utiliza proviene principalmente de Tolima y Córdoba. Sin embargo, el algodón que se produce en el país no logra abastecer la demanda de la industria nacional y por esta razón se importa algodón internacional proveniente de Estados Unidos y

⁵ “Corporación de derecho privado, sin ánimo de lucro, constituida en abril de 1950 para facilitar el aprovisionamiento de materias primas a la industria textil colombiana. En la actualidad Diagonal comercializa cerca del 85% de la fibra de algodón consumida por la industria textil nacional, e importa otros insumos como hilazas, fibras sintéticas y telas” (Diagonal, s.f., p.1).

Argentina, principalmente de Estados Unidos, bajo la marca *Cotton USA*, marca respaldada por el *National Cotton Council* (Consejo Nacional del Algodón), mejor conocido por sus siglas en inglés como N.C.C.⁶.



Video 2.1. Video promocional de Cotton USA (Cotton USA, 2018).

Las razones para crear una marca como *Cotton USA* dentro de una entidad como el NCC están cifradas en que mientras el consejo contrata con el Estado norteamericano, participar de decisiones importantes del sector agrícola de Estados Unidos y el mundo e infiere en el mercado global, *Cotton USA* se abre paso en los países que han firmado contrato con ellos, sin tener restricciones, pero sin cargar con el estigma de ese poder colonizador que significa su entidad matriz, el consejo.

Esta relación con el algodón norteamericano es acrítica. Pocas veces se recuerda en países distintos a EEUU, de que es producto directamente relacionado con la esclavización y con un

aparato precarizador en el sur de ese país. Rara vez se asocia que la marca y el Consejo, son las actualizaciones de esos aparatos esclavistas que surgieron de las plantaciones del siglo XVIII y que luego de la abolición, se fue transformó en un sistema explotador de poblaciones vulnerables, sobretodo en el siglo XX.

Pero volviendo a *Cotton USA* y al N.C.C, ellos se encargan de proveer de algodón a todos los países en los que generan presencia. Su negociación se hace directamente con los Gobiernos, y su representante comercial principal es el Departamento de Comercio de los Estados Unidos. Su poder es tal que en 1956 el N.C.C. solicitó al gobierno regular las importaciones y crear el *Cotton Council International* (CCI) lo que permitió expandir el mercado. Así se convirtió en el principal consultor del Departamento de Agricultura de EEUU (USDA). En 1989 se creó la marca *Cotton USA*, con el fin de generar una impronta comercial mucho más fuerte y visible con la que se pudiera implementar marketing estratégico.

Entre las estrategias que adoptó Cotton USA estuvo el hacer una reescritura de historia, limpiando el pasado del cultivo, en especial ese que está asociado a la esclavitud. Esta forma de esquivar el pasado, es una herencia de las políticas de los demócratas sureños, congregados en la facción conocida como “los dixie-

crats en la Cámara de Representantes.

Cotton USA es una marca que encarna el liberalismo económico más agresivo de la nación norteamericana, ha creado una nueva narrativa netamente comercial, que solo expresa los beneficios del negocio que representa. Esto le permite evadir señalamientos políticos en alguno de los 50 países donde hace presencia, justamente porque, como en el caso de Colombia, está ahí para suplir una imposibilidad que la marca no creó.

UNA MIRADA MÁS CERCANA A LA ESCLAVIZACIÓN

El capital que está detrás del *National Cotton Council of America*, está ligado a las familias más tradicionales del sur de los Estados Unidos. Antes de que estallara la *Guerra de Sesión*, la unión de estas familias dueñas de las plantaciones, permitía que se desplegara una performatividad imperial. El valor agregado de su producto, el cual estaba vinculado a los bajos costos de su producción, estaba exclusivamente soportada por una mano de obra esclava.

Y dentro del sistema la posesión del esclavo im-

7 El Partido Demócrata de los Derechos de los Estados (en inglés: States' Rights Democratic Party, generalmente llamado Dixiecrats) fue un partido político segregacionista de corta duración en los Estados Unidos. Se originó en 1948 como una facción disidente del Partido Demócrata, decidida a proteger los

plicaba que estos eran recursos que se podían legar a sus descendientes.

Cuando en el siglo XX se creó el N.C.C., bajo el sistema de segregación conocido como el Jim Crow System, los dueños de las plantaciones continuaban siendo los descendientes de esos grandes esclavizadores, y su mano de obra principal consistía en una mano de obra afrodescendiente y empobrecida en estados como Alabama, Arizona, Arkansas, California, Georgia, Louisiana,

derechos de los Estados para legislar la segregación racial de lo que sus miembros consideraban un gobierno federal opresivo (Dixiecrats, s.f., parr. 1).

Mississippi, Missouri, Nuevo México, Carolina del Norte, Oklahoma, Carolina del Sur, Tennessee y Texas, Florida, Kansas y Virginia..

La esclavitud en la actualidad funciona de manera diferente, se ha externalizado, se ha exportado a países con alta densidad de población, pocas garantías ciudadanas, y en algunos casos, altos niveles de corrupción. Esto es lo que permite que el modelo colonial ahora sea plenamente identificado con el modelo de tercerización, ya no son las naciones sino las corporaciones las que operan como entidad que ejerce un sometimiento, y el uso de la fuerza dio paso a la extorsión por la necesidad. Gracias a ello es que empresas como Nike logran justificar el empleo infantil, debido a que se enmarca

dentro de las condiciones particulares de pobreza y desprotección de la infancia en países como India, o que H&M considere que la jornada de trabajo de 12 horas para una mujer en Bangladesh, representa una remuneración justa de 2 dólares, porque está en concordancia con las noción de salario para mano obra no calificada en el país.

El trabajo forzoso es una forma de esclavitud, para Naciones Unidas

existen en la actualidad formas más contemporáneas como el de los trabajadores migrantes que son víctimas de la trata a fin de ser sometidos a todo tipo de explotación económica en el plano mundial, a saber, el trabajo doméstico desarrollado en condiciones de servidumbre y el trabajo en la industria de la construcción, en la industria alimentaria y del vestido, en el sector agrícola y en la prostitución forzosa.⁸

El crecimiento de la escala de la industria de la moda, aumenta la problemática, intensifica la desigualdad social y construye categorías de sujetos que son susceptibles de ser considerados para la explotación, tal como es el caso de la población migrante de países de Europa del Este, la población africana en África, migrante y afrodescendiente, poblaciones indígenas en las Américas, poblaciones discriminadas por su religión, en especial musulmanes, hindúes y población marginada en Latinoamérica, en es-

pecial en Perú, Colombia, Ecuador, Venezuela y Bolivia.

LOS DISCURSOS Y LA FALTA DE RESPONSABILIDAD

De todo el dinero que ingresa al sistema moda es redistribuido a los eslabones más precarios de la cadena productiva, desde la semilla hasta la confección de la pieza final, el sistema se encarga solo de remunerar, en modos de subsistencia, a aquellos puntos donde es inevitable que tenga que hacer una remuneración, debido a las obligaciones contractuales. Sin embargo, la incapacidad para hacerse cargo, se ve sobreexpuesta es en el manejo que se le da a los desperdicios que produce y a la ausencia de iniciativas para mitigar el daño.

Al año se fabrican 150.000 millones de prendas. Es decir, 62 millones de toneladas de ropa y complementos. Del total de ellas el 30% se venden rebajando su precio original. Y otro 30% nunca llega a venderse. Ese 30% es una distorsión entre la oferta y la demanda que le cuesta a este sistema 210.000 millones de dólares anuales (si al coste unitario se le aplicase también su impacto medioambiental esta cifra sería mucho mayor) Y 460.000 millones de dólares es lo que la economía mundial pierde cada año por las prendas que la industria y la gente tira cuando podrían seguir usándolas perfectamente. El 50% de la ropa que fabrican las cadenas de fast fashion (H&M, Zara) acaba en la basura en menos de un año. Eso son 12.8 millones de toneladas de desperdicios que van a parar a vertederos de todo el mundo. Quemar un kilo de ropa supone generar 1.36 kilos de dióxido de carbono por megavatio hora. Es más contaminante que quemar carbón (1.13 kilos por megavatio

⁸ Organización de las Naciones Unidas (2013). *La esclavitud no es una reliquia del pasado, sino una realidad muy presente*. Documento en línea. [https://www.un.org/es/observances/slavery-abolition-day#:~:text=M%C3%A1s%20de%2040%20millones%20de,Internacional%20del%20Trabajo%20\(OIT\).&text=Con%20ella%2C%20se%20hace%20referencia,enga%C3%B1o%20o%20abuso%20de%20poder.](https://www.un.org/es/observances/slavery-abolition-day#:~:text=M%C3%A1s%20de%2040%20millones%20de,Internacional%20del%20Trabajo%20(OIT).&text=Con%20ella%2C%20se%20hace%20referencia,enga%C3%B1o%20o%20abuso%20de%20poder.)

hora) o gas natural (0.61 kilos por megavatio hora). De un bien que se ha producido de forma innecesaria. Para 2030 la industria de la moda perderá a nivel mundial 52.000 millones de dólares de beneficios sólo por la inversión que tendrán que hacer para afrontar su sobreproducción y el crecimiento de los costes laborales Y, si las predicciones de consumo y población se mantienen, pasaremos de producir 62.000 millones de toneladas de ropa a producir 102.000. El occidental medio solo se pone una prenda entre 7 y 10 veces antes de tomarla o tenerla guardada acumulando polvo. A día de hoy, la industria textil es la segunda más contaminante del mundo, por delante de la ganadera y sólo por detrás de la petrolera. Ella sola es la responsable del

20% de todos los tóxicos que se vierten en el agua (Miguel, 2019).⁹

Así como las grandes transnacionales dominan el mercado, y los canales de distribución en superficies y en línea dentro del mundo de la prenda como objeto terminado, Cotton USA hace lo propio en lo que corresponde al mercado global del algodón. Este movimiento de dominio implica, construir una retórica optimista que debe ser replicada en el país intervenido. Basta con observar la descripción que el periódico Portafolio en 2017, ante el anuncio de Cotton USA de esperar aumentar sus licencias en Colombia

(...)El mercado de Estados Unidos es el tercer productor de algodón más grande del mundo, con una cosecha para 2017 de 16 millones de pacas, lo que equivale a 3,5 millones de toneladas métricas o aproximadamente 15% de la producción mundial de algodón, lo que lo convierte en un aliado significativo para regiones

como América Latina¹⁰.

La llegada de *Cotton USA* a los mercados latinos implica un poder imperial que doblega a las economías dependientes del algodón en los países intervenidos. Su presencia ha hecho que para competir, los sectores algodoneros deban congelar los salarios y eliminar prestaciones. Esto quiere decir que donde sea que haga presencia, *Cotton USA* debería ser considerada una empresa que establece irresponsablemente un régimen de precarización.

Cotton USA se ha posicionado en el mercado con el eslogan “el algodón en el que todo el mundo confía”, y en efecto es el más vendido a nivel mundial. Su eslogan reconoce su posición y genera una recordación en la compra. La “familiaridad” del logo con la marca, demuestra que la abstracción de la forma de comunicar ha logrado desagregar al producto y a la marca que representa, de todas las políticas invasivas que hacen que sea posible. El empleo del concepto de confianza lleva implícita la construcción de un sujeto que ha aceptado sus términos. La confianza impone un juego narrativo que se basa en las garantías al consumidor, crea la idea de que el algodón como material no sólo satisface las necesidades que le corresponde atender, sino que lleva a suponer que ese al-

10 Portafolio. *Cotton USA espera aumentar sus licencias en Colombia*. 6 de julio de 2017, artículo en línea

[<https://www.portafolio.co/negocios/empresas/cotton-usa-espera-aumentar-sus-licencias-en-colombia-507467>]

9 <https://magnet.xataka.com/preguntas-notan-frecuentes/150-000-millones-prendas-ropa-alano-otrascifras-que-tiendas-no-quieren-que-pienses>

godón pertenece a todo un aparato responsable ante cualquier incidente en la compra.

Pero no se puede ocultar el hecho de que *Cotton USA* es solo la cara visible de una alianza entre grandes multinacionales productoras de vestuario, el gobierno norteamericano y grandes productores de algodón. Conglomerados económicos que, como hemos visto anteriormente, tienen el suficiente capital para afectar políticas y reescribir la historia. Sin embargo, el relato no termina allí.

Bajo el paraguas discursivo de que todas las empresas que vienen detrás de la marca *Cotton USA* son generadoras de empleo, de empleo en los campos, de empleo para personas que no han ingresado al sistema económico, los gobiernos han creado una infraestructura para que estas compañías trabajen sin ningún tipo de control o vigilancia. Los números que arrojan sus operaciones hacen que sea imposible no darles la razón y en parte es por ello que en el consumo se logra disociar aquellas prácticas condenables del producto final.

Y es aquí donde el aparato productor de sentido, donde el discurso se convierte en un ejercicio irresponsable. Lo único que sostiene todo este andamiaje es el consumo masivo, sin él no sería posible que este tipo de estructuras imperiales pudieran funcionar. El juego extorsivo de vender algo que se ha de considerar barato, que ante la posibilidad de crítica

(por contaminación o por prácticas laborales deleznable o por prácticas coloniales rapaces) siempre podrá esgrimir el argumento de ser uno de los pocos generadores de empleo en zonas deprimidas, hace que estos grandes conglomerados sean inimputables, porque siempre serán consideradas como necesarias. Su juego no es análogo al que plantean la minería y la joyería, donde la percepción universal de que la joyería es un artículo de lujo y la minería es el principal explotador de los territorios, hace que se asuma a todo el sistema como un sistema manchado donde cada usuario y cada productor deberá hacerse cargo de su responsabilidad por sostener el juego, el caso de la industria de la moda y la prenda, hace que se cree un conflicto alimentado por la paradoja de que la única forma de obtener cobijo y protección, por medio de la prenda, es consumiendo los productos de la entidad que explota y envenena.

Esto permite que los imperios de la moda sean independientes de sus circunscripciones geográficas. Santiago Castro Gómez señala que La estructura del sistema-mundo posmoderno ya no opera, primariamente, sobre la base de las relaciones interestatales y de la lucha entre Estados metropolitanos por el control hegemónico de las periferias. El Imperio no es inglés, francés, árabe o estadounidense sino, simplemente, capitalista. Esto explica el reordenamiento de las antiguas divisiones geopolíticas de base territorial (norte y sur, centro y periferia) en función de una nueva jerarquía global de poder y también por qué el colonialismo es un fenómeno del pasado¹¹.

11 Santiago Castro-Gomez (2005). *La poscolonialidad explicada a los niños*. Editorial Universidad del Cauca. (Pag. 71)

Lo anterior permite relacionar el por qué estados como el colombiano dependen de las presencia de transnacionales dentro de su sostenimiento en el sistema de capital, y a su vez permite explicar el por qué se le permiten a estas empresas actuar de la manera tan depreciable. La presencia de estas corporaciones permite a países como Colombia “ingresar” al mundo, puesto que da visibilidad a las actividades que se realizan, lo que atrae a otros renglones de la economía que a su vez han de inyectar capital... Tristemente siempre se perfila a esta relación con este tipo de conglomerados, como una operación donde hay mutuo beneficio.

Cuando estaba recolectando información para este texto, me encontré con un mismo escenario en repetidas ocasiones: la mayoría de los artículos en línea que son adversos al sistema de la moda, terminan siendo encriptados o poseen sus enlaces rotos. La información que cargaba de manera más consistente, era aquella que resultaba positiva para el sistema. Esto quiere decir que efectivamente hay una burbuja discursiva que rige a gran parte de la producción de moda.

Al haber una efectiva manipulación del relato, las personas que están ubicadas en zonas periféricas, tenderán a estar desinformadas sobre el accionar de las empresas que tienen presencia en su zona. Por ejemplo, en Córdo-

ba es poco común que tengan conocimiento sobre el daño que implica sembrar algodón transgénico, tampoco se desconoce el impacto que genera el proceso de la fibra cuando se empieza a hilar y a tejer. Los medios a los que tienen acceso difícilmente hablarán de ello, y las fuentes potenciales donde podrían consultar esta información, con perspectiva crítica, no los contempla a ellos como potenciales interlocutores porque es información abordada por la academia o los grupos ambientalistas ubicados en las grandes ciudades.

Esta falta de información no permite un diálogo equilibrado entre las multinacionales y los residentes de los lugares. Por lo tanto, siempre habrá una línea de dominancia que determinarán los cambios dentro del territorio a nivel de infraestructura, impacto ambiental o de dinámicas sociales.

La manipulación discursiva también se refleja en la instalación de un relato de producción sostenible y amigable con el ambiente, como aquel que se despliega en el sitio web de *Cotton USA*. En el sitio, es el agricultor el que habla con el visitante, él es quien a través de un tono cercano y cálido crea una identificación: representa la tradición del oficio y es visto como el gran beneficiario de una transformación vital que solo es posible a través de la marca. Al ser fácticas las garantías que ofrece una marca como *Cotton USA*, potencialmente las nociones

de cambio podrían ser vistas como algo plausible.

Si se analiza de manera crítica el ejercicio discursivo de *Cotton USA*, se pueden encontrar paralelismos con el tipo de construcción que en su momento se realizó en Europa frente a la noción de alta costura donde se vendió el valor de gusto y la alta calidad como justificadores de su implementación. Cuando el mercado migró a otras condiciones, los beneficios del *prêt-à-porter* no se dejaron esperar, el valor espoleado fue el de la disponibilidad de la prenda. Y cuando las cosas volvieron a cambiar, los precios irrisorios asociados al *fast fashion* fueron suficientes para crear una perspectiva positiva frente a la industria de la moda china.

III

LA CONFECCIÓN

La industria textil comenzó con “los talleres artesanales desde 1880 donde se transformaban, en especial, el algodón y la lana, el fique, la iraca y el cuero” (Conde, 2009, p.21) que, más adelante, en 1892 comienzan a ser exportados. En 1908, en el departamento se oficializa la primera fábrica de textiles Coltejer con ayuda del gobierno, para ese entonces del presidente Reyes, quien permitió el fomento a la industria e introdujo medidas de protección a la industria en su política exterior (Conde, 2009, p. 22). En 1920 se fundó

la Fábrica de Hilados y

Tejidos del Hato, hoy Fabricato. También operaban en la ciudad Tejidos de Bello y Tejidos Rosellón. Actualmente, el grueso de la producción textil se encuentra en el Valle de Aburrá, aunque Cali, Pereira y Bogotá también poseen industria.

El sector textil-confección es una industria representativa, importante y significativa en diversos epicentros del país. No obstante, es una industria que se encuentra actualmente estancada y deteriorada desde que entraron al país textiles y prendas provenientes de Panamá, China, India y el Sudeste asiático, así como por la presencia del contrabando.

Para ser competitivas las empresas bajaron su carga impositiva, redujeron los costos de producción en gastos locativos, en servicios y nómina, todo en pos de poder ofrecer la mercancía a precios más bajos. También buscaron cómo asentarse en zonas rurales, así fue que se instaló la fábrica industrial del vestido, de la empresa Caribú en la década de los 60, que aún se encuentra instalada en el municipio de Donmatías (Bedoya, 1994, parr.13).

La ubicación rural de las empresas coincidió con el proceso de migración a los grandes centros urbanos. En los poblados quedó una mano de obra no calificada que le permitió a la empresas contratar a bajos costos. Dentro de

esa mano de obra no calificada estaban las mujeres jóvenes y los niños. El trabajo femenino como aliado de la industria manufacturera de la moda, implicó que hubiese más posibilidades de suplir los gastos del hogar. La mano de obra infantil fue desplazada por los convenios que el país había firmado, pero la tendencia a contratar a mujeres, en especial a mujeres jóvenes, fue al alza.

En la actualidad, dentro del gremio de la confección en Colombia, la experiencia resulta un lujo muy costoso para remunerar. Llegar a la edad de jubilación en este sector equivale a llegar a una edad social y laboralmente desprotegida. Para las empresas es mucho más atractivo contratar a personas jóvenes porque se le pueden pagar sueldos más bajos, despedir a las personas antes de que cumplan sus la edad para pensionarse, es una práctica común. No hay políticas de protección para esta mano de obra con experiencia.



foto 3.1 Entrevista a doña Marta Inés Ramírez



Audio 3.1 Marta Inés Ramírez-confeccionista independiente nos cuenta su experiencia en Don Matías (Benítez, 2019a).



Para visualizar el video de Audio Marta Inés Ramírez Confeccionista Independiente de Don Matías , puede ingresar desde su dispositivo móvil a través de cualquier aplicación para lectura de códigos

QR. O en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=YRem7A5MwZg&ab_channel=GLORIAMARIA-Benitez

MODELOS DE DESARROLLO Y EL TALLER

El modelo de desarrollo del país basado principalmente en la generación de materias primas o *commodities* siempre ha resultado problemático porque no ha contribuido a mejorar sustancialmente la infraestructura del país, y es

por ello que nuestros modelos de producción históricamente siempre fueron considerados como costosos y poco competitivos. Esto se puede ver en todo el modelo de explotación agrícola, así como en el modelo de extracción minero.

Para reflotar la situación, los gobiernos han reubicado las cadenas productivas de manera que no haya escalamiento social por parte de las personas ubicadas en los niveles más bajos de la escala, lo que ha permitido la llegada de inversionistas extranjeros. Las pérdidas por este tipo de operación pública ha sido asumido por la mano de obra que tradicionalmente se ha ubicado en la periferia de la producción.

En la confección hubo una desindustrialización, las fuerzas laborales que se desarrollaron de manera sostenida hasta la década del 80 del siglo XX, fueron desapareciendo. El índice de empleabilidad cayó en las grandes compañías, las pequeñas y medianas empresas del sector quebraron, y las empresas extranjeras que ingresaron con otro tipo de prebendas garantizadas por el gobierno. La reducción del sector redujo la competencia, esto llevó a que el mercado permitiera que las marcas circularan de forma repetitiva, dejando al consumidor sumido dentro de una oferta limitada.

Otro de los factores que ha afectado al sector tiene que ver con la manera en cómo se mane-

jan las cargas impositivas en el país. Por un lado, los bajos aranceles han disparado las importaciones, en especial las de ropa manufacturada, que a su vez también debe competir con la ropa de contrabando que ingresa permanentemente al país. Estas condiciones han servido para justificar el congelamiento de los salarios en el sector por más de 20 años.



video 3.1. Elcie de Jesús Gómez Giraldo nos cuenta su experiencia en la confección en el barrio Belén de Medellín (Benítez, 2019b). (Especialmente importante lo que nos cuenta en el min. 11:20)



Para visualizar el video de Elcie de Jesus- confeccionista en el barrio Belén-Medellín , puede ingresar desde su dispositivo móvil a través de cualquier aplicación para lectura de códigos

QR. O en el siguiente enlace.

https://www.youtube.com/watch?v=-kk8GKIsHK-c&ab_channel=GLORIAMARIABenitez

Cuando la base laboral de la confección está principalmente compuesta por mujeres cabeza de hogar, la posibilidad de reclamar por derechos laborales se reduce. A esto se le suma el bajo nivel educativo de las operarias, la deficiente cobertura en educación en las zonas donde se ubican, una alta tasa de mortalidad e índices de calidad de vida deficientes. Con estas condiciones es fácil comprender el por qué la industria de la confección se desarrolla en precarie-

dad, informalidad y sin espacios adecuados.

COSTURERAS

En el barrio Manrique de Medellín se asentó la confección desde hace muchos años, pero que aún no se reconoce como escenario primordial de esta labor. Al buscar información que permitiera ubicar históricamente esta tendencia, encontré que el barrio tiene tradición en albergar famiempresas de confecciones que se convierten en talleres satélites, lugares de trabajo que nacen dentro de las casas de familia del barrio y que operan las mismas vecinas que se apoyan entre sí. Allí queda el taller de confección de Yanet.

Al entrevistarla pude constatar cómo trabajan y el estado de la infraestructura del taller donde, en ese momento, estaban trabajando la etapa de finalización del proceso de confección. Éste posee un área máxima de 3,75 m², es bastante pequeño y con poca ventilación para tener a 3 o más personas trabajando a la vez. Se ubica en lo que fue la piscina de la casa materna de Yanet, una muestra de la necesidad de compartir gastos para el mantenimiento de las familias que crecen dentro del hogar, allí conviven los padres de Yanet, Yanet y su hijo.

Las funciones de ama de casa se mezclan con las labores del trabajo informal, que proviene de un compromiso contractual con una empresa formal. Esto significa que Yanet y sus operarias están contratadas con comprom-

isos formales, pero sin garantías laborales y sin capacidad de respuesta ante la posibilidad de incumplimiento con la empresa con la cual se suscribió el contrato.

La narrativa de una fuerza femenina solidaria que ayuda a la familia, que aporta en el hogar con dinero, que provee de empleo a familiares, allegados y vecinas y, junto a ello cumple con el cuidado de los hijos es algo que está instituido en estos espacios. Al respecto Flor María García, nos cuenta cómo se desarrolla el trabajo en estos talleres:

Una de las pocas opciones laborales a su alcance, es la de “trabajo independiente”. Consiste en acomodarse en las tardes, con una o dos máquinas de coser y un par de personas bajo su dirección, aprovechando así el entrenamiento y los conocimientos adquiridos en su carrera como confeccionista (entre 15 y 20 años) confirmando la tesis de Hugo López que afirma que una proporción considerable de la población colombiana comienza su vida laboral asalariada y termina trabajando de manera independiente (1997, p.3).

Yanet realiza una cantidad de operaciones predeterminadas para producir una prenda, esto quiere decir que ella sigue las instrucciones que le entrega una empresa, y es la empresa la que determina el número de operaciones que se deben ejecutar en el proceso. Por otro lado, la labor de una modista es realizar prendas por encargo, esto quiere decir desarrollar patronaje¹² y confeccionar a medida.

12 “Los **patrones de costura** se obtienen de las medidas del cuerpo de la persona a quien va destinada una prenda. Por lo tanto deben adaptarse como un guante al cuerpo. Dicho de otro modo: el patrón de una prenda de vestir es el dibujo que se

El taller de Yanet se inscribe en la denominación de taller satélite, este tipo de talleres se encargan de la elaboración de las prendas de vestir desde el diseño, corte y confección. Están dirigidos a quienes quieran hacer su propia marca, pero no quieren involucrarse con el proceso de producción¹⁵. Muchos de estos espacios trabajan con empresas oficiales, pero en medio de informalidad o un manejo irregular frente a las normas. Algunas de estas irregularidades tienen que ver con las dificultades para abastecer el espacio del taller con unos equipamientos que garanticen niveles de seguridad adecuados para quienes trabajan en él¹⁶ o con la necesidad de generar despidos en temporadas bajas, porque no existen los medios para solventar los salarios de las personas contratadas.

A continuación, Yanet cuenta su experiencia en su taller:

Video 3.2. Yanet Zapata nos cuenta la experiencia de montar su taller y la experiencia de los talleres de confección en el barrio Manrique de Medellín (Benítez, 2018n).

hace sobre un papel blanco y fino – similar al papel manila – de las piezas de tela que habremos de cortar para confeccionar una prenda” (“Patrones de Costura”, s.f.). ¹⁵La opinión. *Talleres satélite se asociaron para ampliar su mercado en Colombia.* (26 de julio de 2018). ¹⁶Para aproximarse a una idea de la prevención de riesgos laborales idónea en un taller de confección puede seguirse el siguiente manual producido por la Asociación Chilena de Seguridad, en este

Para visualizar el video de Yanet confeccionista Manrique.

Puede ingresar desde su dispositivo móvil a través de cualquier aplicación para lectura de códigos QR.

O en el siguiente enlace.

https://www.youtube.com/watch?v=cRIRMVprH-co&ab_channel=GLORIAMARIABenitez



El funcionamiento de los talleres se ve afectado por el mercado, la jornada de una confeccionista es de 10 horas diarias que, por lo regular, se pagan con un salario mínimo más 1 o 2 horas extras por semana. Los ciclos de la moda son fluctuantes según las épocas del año. Noviembre y diciembre son las épocas de mayores ventas y, por ende, el segundo semestre del año es el período de meses con mayor trabajo para los talleres. Esto implica que se tripliquen las horas extras para las confeccionistas, pero, también, que se reduzcan las horas de su vida cotidiana.

Cuando una costurera está desempleada debe dedicarse al “rebusque”, lo que significa cuidar niños, dedicarse a las ventas al por menor, atender el mostrador de almacenes o trabajar en fincas. En el caso de Doña Marta, confeccionista de Donmatías, su forma para solventar la exclusión que viene con la edad y la crisis del sector fue instalar un pequeño almacén de modistería, sin operarios, sin parafiscales. Ella sola confecciona las prendas desde cero, lo que le permite trabajar sin estrés y con un poco más de estabilidad.



enlace: <https://www.achs.cl/portal/trabajadores/Capacitacion/CentrodeFichas/Documents/prevencion-de-riesgos-en-talleres-de-confeccion-y-prendas-de-vestir.pdf>

La vida personal y afectiva de las confeccionistas siempre es afectada por su labor. En muchos casos los hogares que conformaron se han roto, y sus hijos crecen en un entorno donde muchas veces no hay adultos vigilando-los, ellas y sus familiares se encuentran dentro del taller. Y esta es una situación que se puede prolongar hasta por 14 horas al día. En Donmatías es más fácil observar esta realidad, es un gran centro de confecciones en un pueblo pequeño. Según cuentan las costureras, allí se puede percibir el impacto de una juventud que crece sin la presencia de figuras de autoridad porque están dedicadas a la proveeduría. Deserción escolar, drogadicción y manifestaciones de violencia son algunos de los signos que ellas logran identificar como efecto de la imposibilidad de hacer mayor presencia en sus hogares.



Audio Audio 3.2. Conversación con una profesora de un colegio en Don Matías, Antioquia, que nos cuenta de las experiencias de los niños y visiones del trabajo de sus padres, percibidas desde los salones de clase (Benítez, 2019c).



Para visualizar el video de Audio sobre la infancia y jóvenes de Don Matías.

, puede ingresar desde su dispositivo móvil a través de cualquier aplicación para lectura de códigos QR.

O en el siguiente enlace.

<https://www.youtube.com/watch?v=zxrKF4nx->

[RDY&ab_channel=GLORIAMARIABenitez](https://www.youtube.com/channel=GLORIAMARIABenitez)

En promedio, una madre paga sesenta mil pesos a la semana para que cuiden a su hijo. Ellas ganan un salario mínimo, por lo que esa labor de cuidado resulta demasiado costosa, y como los empleadores no están obligados a brindar bienestar laboral, básicamente no tienen más remedio que hacer lo que pueden dentro de sus circunstancias.

El problema del salario insuficiente es más complejo. Tuve la oportunidad de conocer un caso de una vivienda constituida por tres familias que habitan en ella y han desarrollado una especie de economía compartida. Esta estrate-

gia les ha servido para poder cubrir los gastos. Pero el apalancamiento que han logrado para llegar a fin de mes se ve contrarrestado con la pérdida de la privacidad y con vivir en condiciones de hacinamiento.

Hablando con los niños de uno de los colegios, pude enterarme que los niños y los jóvenes de Donmatías no ven a sus padres como un modelo a seguir. Se sienten afectados por las horas que ellos pasan en los talleres, no desean trabajar allí. Muchos de ellos desean migrar a los Estados Unidos. Desde la década de los 90, debido a la interrupción de la violencia paramilitar y guerrillera, el pueblo ha vivido una diáspora representativa hacia ese país, en especial hacia la ciudad de Boston.

Aunque suene como un estereotipo, se dice que por lo menos una persona de cada familia se encuentra viviendo en el exterior, lo que se puede explicar por el gran número de agencias de viaje que se ven en las calles, Últimamente España y Chile se han agregado a la lista de países donde llega la diáspora de Donmatías. Es una migración trabajadora, que envía remesas, y que en muchos casos, cuando deciden volver, regresan a instalar un taller de confección. Esta operación es referente para los adolescentes, quienes desean obtener dinero rápidamente. Sin embargo, en otros casos, muchos de estos jóvenes deben ceder a las

necesidades económicas del pueblo y se ven obligados a abandonar el bachillerato e ingresar a trabajar a un taller de confección



Video 3.4. Fredy Alejandro Ramírez y su experiencia como confeccionista y supervisor en una planta de confeccionistas (Benítez, 2019).



Para visualizar el video de FREDY ALEJANDRO DON MATIAS , puede ingresar desde su dispositivo móvil a través de cualquier aplicación para lectura de códigos QR. O en el siguiente enlace. https://www.youtube.com/watch?v=LvknQ5-3pO4&ab_channel=GLORIAMARIA-Benitez

ESTANCAMIENTO

Existe otro problema de fondo, en todo el país, es una realidad que el empleo femenino solo alcanza solo un 50,2% de participación en el mercado laboral (Medina, 2019), sin embargo, su remuneración es 20% menos que la de los hombres (Tobón, 2019). A esto se le suma que las mujeres racializadas y en condiciones de ruralidad son las más excluidas dentro del sistema valoración, y sobre estas ya de por sí infames estadísticas, se le debe adicionar que dentro de las condiciones de trabajo, se sufren condiciones de acoso laboral y sexual, abuso de poder y violencia de género y sexual. El mundo de la confección no es

distinto al resto del mercado laboral.

Hace menos de 20 años Colombia comenzó a usar transgénicos y esto obligó a adoptar métodos nuevos de siembra, riego y cultivo que no probaron ser más eficientes y por el contrario, deconstruyó procesos identitarios que hacían parte de la impronta del país. Por otro lado, Colombia está dejando acabar la industria, las cadenas de producción se han vuelto insostenibles¹³, el em-

13 “Sostenibilidad: Mejorar la calidad de vida humana viviendo dentro de la capacidad de carga o de sustentación de los ecosistemas de apoyo. *Sostenibilidad ecológica*: Para el ser humano la sostenibilidad es tener un medio ambiente vivible, una economía equitativa y procesos viables con una administración responsable del manejo de los recursos. Ecológicamente, la sostenibilidad se describe como la permanencia de los sistemas biológicos a seguir siendo diversos y producti-

pobrecimiento ha llevado a que se instalen situaciones de violencia que de comunes, pasaron a ser normales. Donmatías, Cereté, Marrique, son solo muestras localizadas de los problemas que ha generado esta crisis, una crisis que se licúa en el marco de una crisis general... porque no se puede negar que en el resto del país, buena parte de la población muere de hambre.

vos a través del tiempo, condición necesaria para el bienestar humano y de otros organismos. La sostenibilidad, no es una moda, es una exigencia de los nuevos retos y reglas globales de competitividad que se están imponiendo en un entorno mundial de creciente demanda y escasez de los recursos naturales” (Fernández y Gutiérrez, 2013, p.122).

REFERENCIAS

- Agro-bio. (2017). *Cultivos Transgénicos. Respondemos tus preguntas*.
- Colombia. Recuperado de: https://www.agro-bio.org/wp-content/uploads/2016/03/Libro_croplife.compre_ssed.pdf
- Agronet. (2008). *ABC del Programa Agro Ingreso Seguro, AIS*. Bogotá, Colombia: MinAgricultura. Recuperado de: <https://www.agronet.gov.co/Noticias/Paginas/Noticia125.aspx>
- Agrosavia. (2019). *Marco estratégico corporativo 2018 – 2028*. Bogotá:
- MinAgricultura. Recuperado de: <http://www.agrosavia.co/qu%C3%A9-hacemos/>
- Comunidad Andina. (Sin fecha). *Somos Comunidad Andina*. Lima, Perú. Recuperado de: <http://www.comunidadandina.org/Seccion.aspx?id=189&tipo=QU>
- Croplife International. (2016). *Plant Biotechnology 101*. Bruselas, Bélgica. Recuperado de: https://croplife.org/wp-content/uploads/2015/02/CL_Biotech101_A4_Book_FA_2016.pdf
- Diagonal. (Sin fecha). *Diagonal*. Medellín, Colombia, Recuperado de: <https://www.diagonal.com.co/About>
- Dos Santos, Th. (1974). Concentración y monopolio en Estados Unidos (Notas sobre el movimiento antitrust). *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 5 (18), 73-92. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.22201/iiec.20078951e.1974.18.44756>
- El economista. (2019), *Bayer*. España: Editorial Ecoprensa S.A.
- Recuperado de: <https://www.eleconomista.es/empresa/BAYER>
- Forero, G. (29 de septiembre de 2014). Dos de cada 10 de sus prendas son hechas en el extranjero incluso si son marcas locales. *La República*.
- Recuperado de: <https://www.larepublica.co/empresas/dos-de-cada-10-de-sus-prendas-son-hechas-en-el-extranjero-incluso-si-son-marcas-locales-2174711>
- Grupo Semillas. (2009). El fracaso del algodón transgénico en Colombia. Los algodóneros de Córdoba y Tolima lloran su colapso, pero Monsanto no pone la cara. *Revista Semillas*, (40-41), 54-62. Recuperado de: <http://www.semillas.org.co/es/revista/consultar-revista?numero=40/41>
- Grupo Semillas. (2015). La resolución 3168 del ICA de 2015 sobre semillas reemplaza la resolución 970. Un artilugio para continuar con el despojo de las semillas de los pueblos en Colombia. *Semillas*, (61-62), 67-73.
- Recuperado de: <http://www.semillas.org.co/es/revista/consultar-revista?numero=61/62>
- Grupo Semillas. (Sin fecha). *Quiénes somos*. Colombia. Recuperado el 19 de mayo de 2019 de: <http://www.semillas.org.co/es/quienes-somos>
- Guevara, L. G. (2016). *Tierra y territorio en el departamento de Córdoba en el escenario del posconflicto*. Bogotá, Colombia: CINEP.
- Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinep/20160928054004/20160301.tierra_territorio_cordoba.pdf
- Importación y exportación (Sin fecha). En *Cadena Productiva de Algodón, Textil, Confecciones en Colombia* [Estudio colgado en la web].
- Recuperado de: <https://encolombia.com/economia/info-economica/algodon/importacionyexportacion/>
- Instituto Colombiano Agropecuario - ICA. (2019). Recuperado el 25 de julio de 2019, de: <https://www.ica.gov.co/el-ica/mision>
- Instituto Colombiano Agropecuario - ICA. (2019). Recuperado el 25 de julio de 2019, de: <https://www.ica.gov.co/el-ica/funciones>
- Khusainova, L. (29 de septiembre de 2013). Multinacionales de América Latina, el futuro de la industria de energía mundial. *RT*. Recuperado de:
- https://actualidad.rt.com/opinion/liliya_khusainova/view/107086-multinacionales-ameri

[ca-latina-futuro-industria-energia-mundial](#)

La historia detrás del 970. (24 de agosto de 2013). *Semana*. Recuperado de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/la-historia-detras-del-970/355078-3>

Ley Sherman Antitrust. (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 25 de mayo de 2019, de: https://es.wikipedia.org/wiki/Ley_Sherman_Antitrust

Ministerio de Comercio de Colombia. (Sin fecha). *ABC del Tratado de Libre Comercio entre Colombia y Estados Unidos*. Bogotá, Colombia: MINCIT.

Recuperado de: <http://www.tlc.gov.co/preguntas-frecuentes/abc-del-tratado-de-libre-comercio-entre-colombia-y>

Monje, J. J. (2015). El plan de vida de los pueblos indígenas de Colombia, una construcción de etnoecodesarrollo. *Luna Azul*, (41). 29 – 56. doi:

10.17151/luaz.2015.41.3

Pereira, M. (2012). Los derechos humanos y los agronegocios. En Ortega, G. (Comp.), *Empresas Transnacionales y violación de los Derechos Humanos* (pp. 15-14). Asunción, Paraguay: Diakonia y BASE-IS. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/base-is/20170331041742/pdf_1230.pdf

Rocha, M. G., Schneivar, E., Pérez, M. E. y Eguiarte, L. (Sin fecha). Historia Natural de *Gossypium Hirsutum*. En [libro con capítulos de distintos autores publicado en página web del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT, de México] (p.1). Recuperado de: https://www.conacyt.gob.mx/cibiogem/imagenes/cibiogem/Fomento-investigacion/sala-exhibicion.virtual/Experiencia-algodon_integrado.pdf.

Rodríguez, P. H. (2017). *Implicaciones Ambientales de la Siembra de Algodón Transgénico en Colombia* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Recuperado de: <http://bdigital.unal.edu.co/57068/1/80032125.2017.pdf>

Saro, E., Castillo, C., Cuba, J., Pérez, H., y González, I. (2012). La manipulación genética

un enigma del siglo XXI. *Panorama Cuba y Salud*, 7 (1), 37-43. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4773/477348947006.pdf>

Valencia, A. (22 de agosto de 2018). Más de \$5 millones le vale a los agricultores cultivar una hectárea de arroz en Colombia. *Agronegocios*.

Recuperado de: <https://www.agronegocios.co/agricultura/mas-de-5-millones-le-vale-a-los-agricultores-cultivar-una-hectarea-de-arroz-en-colombia-2761933>

Bedoya, C. (1994, 3 de octubre). Don Matías, un pueblo de talla mundial. *El Tiempo*. Recuperado de

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-231362>

Benítez, G. M. (2018n, 17 de febrero). *Yanet confeccionista Manrique*

[Entrevista registrada en video]. Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=cRlRM-VprHco&feature=youtu.be>

Benítez, G. M. (2019a, 29 de marzo). *Audio Marta Inés Ramírez Confeccionista Independiente de Don Matías* [Entrevista registrada en audio]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=YRem7A5MwZg&>

Benítez, G. M. (2019b, 8 de marzo). *Elcie de Jesús- confeccionista en el barrio Belén-Medellín* [Entrevista registrada en video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=-kk8GKlsHKc>

Benítez, G. M. (2019c, 29 de marzo). *Audio sobre la infancia y jóvenes de Don Matías* [Entrevista registrada en audio]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=zxrKF4nxRDY>

Benítez, G. M. (2019d, 29 de marzo). *Fredy Alejandro Don Matías*

[Entrevista registrada en video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=LvknQ5-3pO4&t>

Boyd, T. (2017, junio) La economía informal en los países en desarrollo: un motor

oculto de crecimiento. *Ompi Revista*. Recuperado de https://www.wipo.int/wipo_magazine/es/2017/03/article_0006.html?utm_source=Bulletins+d%25E2%2580%2599actualit%25C3%25A9s+de+l%25E2%2580%2599OMPI&utm_campaign=607a672c8f-EMAIL_CAM-PAIGN_2017_08_2

[8&utm_medium=email&utm_term=0_2304c7280b-607a672c8f-256587309](https://www.wipo.int/wipo_magazine/es/2017/03/article_0006.html?utm_source=Bulletins+d%25E2%2580%2599actualit%25C3%25A9s+de+l%25E2%2580%2599OMPI&utm_campaign=607a672c8f-EMAIL_CAM-PAIGN_2017_08_2&utm_medium=email&utm_term=0_2304c7280b-607a672c8f-256587309)

Conde J., (2009). *La innovación como determinante de competitividad en la industria textil-confección: el caso de Corea y Colombia* (Tesis de Pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Recuperado de [https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/9342/tesis56.pdf?](https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/9342/tesis56.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

[sequence=1&isAllowed=y](https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/9342/tesis56.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Criado, D. (2019, 30 de marzo). Empleo, desafío del sector textil confección. *Vanguardia*. Recuperado de

<https://www.vanguardia.com/opinion/columnistas/diva-criado/empleo-desafio-del-sector-textil-confeccion-HY724584>

Entrevista a Arturo Escobar [Entrevista en video]. (2013, 13 de agosto).

Palabras al margen [Canal de YouTube]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=W6AoupJv3DU>

Fabricato. 'Los hilos perfectos'. (2004, 17 de Septiembre). *Dinero*. Recuperado de

<https://www.dinero.com/edicion-impresa/especial-comercial/articulo/fabricato-los-hilos-perfectos/24899>

Fernández, L. y Gutiérrez M. (2013). Bienestar Social, Económico y Ambiental para las Presentes y Futuras Generaciones. *Información*

Tecnológica, 24(2), 121-130. doi: 10.4067/S0718-07642013000200013

García, F. M. (1997). *Don Matías entre el desarrollo y el progreso: un costo para las trabajadoras. Un diagnóstico de las condiciones sociolaborales de las confeccionistas* (Investi-

gación para el programa Mujer Trabajadora). Escuela Nacional Sindical [ENS]. Medellín, Colombia. Recuperado de <http://www.ens.org.co/wp-content/uploads/2016/12/DON-Matias-entre-el-De-sarrollo-y-el-Progreso-un-Costo-para-las-Trabajadoras-Marzo-1997.pdf>

Gaviria, L.F. (2019, 27 de junio). ¿Adónde fue a parar la industria antioqueña?. *El Colombiano*. Recuperado de

<https://www.elcolombiano.com/negocios/economia/cambios-en-la-industria-antioqueña-desplazada-por-finanzas-y-servicios-MB11018051>

Las 10 rutas de contrabando que desangran a diario al país. (2018, 24 de septiembre). *El Tiempo*. Recuperado de

<https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/rutas-de-contrabando-y-pasos-ilegales-en-colombia-272238>

Medina, M. A. (2019, 16 de enero). Desigualdad en Colombia: el avance no es suficiente. *El Espectador*. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/economia/desigualdad-en-colombia-el-avanceno-es-suficiente-articulo-834409>

Montenegro, S. (1982). La industria textil en Colombia: 1900-1945.

Revista Desarrollo y Sociedad, (8), 117-176. doi: [10.13043/dys.8.4](https://doi.org/10.13043/dys.8.4)

Moreno, J. P. (2016). Sector textil en Colombia: un análisis de las importaciones y exportaciones entre los años 2008 a 2014 (Proyecto de investigación para especialización). Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/15243/MorenoVelasquezJuanPablo.2016.pdf.pdf;jsessionid=A8132E5E6E39825E1AA4C1D6AB072E9A?sequence=3>

Participación de las Empresas en Diagonal. (Sin fecha). *Diagonal*. Recuperado de <https://www.diagonal.com.co/img/cuotas.jpg>

Patrones de Costura: conceptos básicos. (Sin fecha). *OpcioDiamant Taller*. Recuperado de

<https://www.opciodiamant.com/patrones-de-costura-conceptos-basicos.html>

S.O.S por la industria textil confecciones: Alejandro Carlos Chacón. (2019, 22 de abril). *Jorge Robledo TV* [Canal de YouTube]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=xjVElWh_tow&list=PLjVsRw94xVAtZXPIDyZXSEXjUOeojEcv&index=4

Sana competencia. (2004, 17 de Agosto). *El espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/editorial/sana-competencia-articulo-51>

1201

Talleres satélite se asociaron para ampliar su mercado en Colombia.

(2018, 26 de Julio). *La opinión*. Recuperado de

<https://www.laopinion.com.co/economia/talleres-satelite-se-asociaron-para-ampliar-su-mercado-en-colombiamoda-158993#OP>

Tobón, H. (2019, 1 de febrero). La discriminación de la mujer en Colombia. *Ola Política*. Recuperado de

<https://olapolitica.com/opinion/la-discriminacion-de-la-mujer-en-colombia/>

Tres razones que el Gobierno atribuye al aumento de desempleo en Colombia. (2019, 1 de marzo). *Caracol Radio*. Recuperado de

https://caracol.com.co/radio/2019/03/02/nacional/1551481240_791432.html